



Iván Fernández entra en meta y festeja su espectacular tiempo, que es mínima para optar a los juegos olímpicos. E. C.

Iván Fernández logra la mínima y se postula para los juegos de Tokio

El vitoriano, tercero en el campeonato de España, obtiene su mejor registro personal en un maratón con un tiempo de 2:09:55

OLGA JIMÉNEZ

Nada podía fallar. Pero los 42 kilómetros con 195 metros de un maratón pueden dar o quitar en función de muchos factores. Iván Fernández logró en Sevilla aquello por lo que decidió resucitar para el atletismo, curar sus graves problemas en los dos tendones de Aquiles y hacer una retrospectiva personal y deportivo con un solo objetivo: hacer la marca de

su vida en un maratón. El registro de 2:09:55 supuso lo máximo, un tiempo de superación personal que le acerca a ser olímpico en Tokio, un sueño truncado en 2016. Tercero en el campeonato de España, por detrás de Javi Guerra (2:07:27) y de Hamid Ben (2:07:33), el trabajo está hecho.

El atleta vitoriano había preparado a conciencia la cita. Su mente trazó decenas de veces el recorrido y los tiempos estaban medidos. Recorrió los primeros cinco kilómetros a 3:06. Siempre cerca del favorito Javi Guerra. Fue regulando y reduciendo a 3:04 para cubrir media maratón en 1:05:22. El objetivo de la mínima olímpica, siempre por debajo de los 2:11:30, estaba en la mano,

pero con reservas. Pero de sobra es conocido, que en la segunda parte de un maratón aparecen los fantasmas y el famoso muro del kilómetro 30.

«He llegado llorando»

El atleta del club El Prado se reajustó, su cabeza se sincronizó con sus piernas, peleó contra el molesto viento en la capital hispanense, e incluso tiró del grupo de cabeza en algunos momentos. Con 3:05 se sintió fluir. Se olvidó de Javi Guerra y Hamid Ben que a 3:01 volaban sobre el asfalto.

El vitoriano se sabía en el podio nacional y emocionado, no evitaba las lágrimas. «Hace siete meses estaba parado por las lesiones en los tendones de Aquiles.

Gracias a Eduardo Anitua y Mikel Sánchez, me solucionaron todos los problemas y he demostrado que tengo mucho que dar en el maratón. He llegado llorando al meta de la emoción, recordando todos estos años vividos en soledad», explicaba a EL CORREO con voz entrecortada el corredor gasteiztarra.

Fernández no se enfrentaba a un maratón desde el de Valencia en 2018. Aquel día fue el principio de algo. Sus miedos se disiparon. Atrás, varios abandonos frustrantes. El tiempo de 2:14:48 fue lo de menos o quizás lo de más. Después su cuerpo le dijo basta. La enfermedad de Haglund (o tendinopatía de inserción) le puso al límite. Una prueba

LAS FRASES

SIN PLAZA DEFINITIVA

«No hay nada decidido y tengo mi oportunidad; he hecho mi trabajo»

DOS ATLETAS SEGUROS

Javi Guerra y Dani Mateo tienen ya fija su presencia y queda una tercera posición por dilucidar

de dureza mental, dolorosas sesiones de plasma rico en factores de crecimiento tras las que ni siquiera podía calzarse un par de zapatillas.

Superación tras las lesiones

La psicóloga Lucía Méndez hizo su parte. Siete meses de creer. El resultado, un paso hacia la gloria olímpica. Tokio está cerca, pero nada es definitivo. «Los juegos olímpicos están ahí. No hay nada decidido y tengo mi oportunidad. No quiero pensar mucho en ello, porque hace cuatro años lo sufrí y no fui a Río. Yo he hecho mi trabajo, poca gente creía que podía hacer esa marca. Ahora que decidan», argumenta Fernández.

La situación para el seleccionador no es sencilla. José Peiró y el coordinador de fondo José Enrique Villacorta tienen una complicada decisión por delante. Javi Guerra como campeón de España ya tiene plaza, lo mismo que Dani Mateo, tras la décima plaza en Doha. Hamid Ben Daoud, subcampeón nacional, está por delante del propio Iván, aunque por el momento no se ha cerrado el camino.

«He hablado con el seleccionador y me ha dicho que nada está decidido», comentaba el entrenador del atleta alavés, Santi Pérez. En principio, los planes de Iván Fernández se encaminan hacia adelante. Tras el campeonato de España de cross, bajará el pistón y esperará una decisión favorable para llegar a Tokio.